

# Los rectores se oponen a que se quite la Selectividad

Dicen que vulnera «el principio de igualdad» y crea «inseguridad»

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid

Cuando el Gobierno acababa de apagar el incendio de las becas, le surgen otros fuegos en el inflamable bosque de la reforma educativa. La Lomce comenzó a debatirse ayer en el Congreso con las comparecencias de sindicatos de profesores, familias, centros y rectores. Estos últimos fueron los que prendieron la mecha, al afirmar que el nuevo sistema de acceso a la universidad que contempla la reforma educativa les genera «muchas dudas, deja abiertos varios interrogantes y genera desigualdades».

Son palabras de Adelaida de la Calle, presidenta de la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (Crue), que ayer se opuso a que se elimine la Selectividad y a que cada universidad pueda poner sus propias pruebas de acceso, dos novedades de la Lomce.

La rectora de la Universidad de Málaga denunció que el nuevo sistema presenta «obstáculos difíciles de salvar para el estudiante», que, al tener que compatibilizar la realización de la reválida de final de Bachillerato con un número variado de pruebas de las distintas universidades, tendría «problemas de coincidencia de fechas» y dificultades para «desplazarse» a otras ciudades. Sostuvo

## «Se queda corta»

> Adrián Vivas (sindicato CSIF): «No creo que ésta sea una ley de largo recorrido».

> Francisco García (CCOO): «No lleven a cabo la séptima ley de la democracia sin consenso».

> Antonio Rodríguez Campa (patronal CECE): «La Lomce se queda corta».

> Jesús Sánchez (padres de Ceapa): «Esta reforma puede tener consecuencias depresivas para el conjunto de la sociedad».

que esta situación afectaría más a los alumnos «con menos recursos», que no pueden estar viajando de un punto a otro de España presentándose a distintos exámenes de acceso.

Además, criticó, la Lomce no concreta de qué competencias y contenidos podrán examinar las universidades, si las pruebas van a ser comunes o no a todas ellas y qué alcance territorial tendrán. «En la actual Prueba de Acceso a la Universidad (PAU)», defendió De la Calle, «los te-

marios son los mismos para todas las comunidades autónomas y para todo el bachillerato». «Si los temarios varían en función de las universidades, sería muy desventajoso, generaría inseguridad y podría vulnerar los principios de igualdad, mérito y capacidad que deberían regir la admisión de estudiantes».

De la Calle pidió que la ley contemple la «homogeneización» de las pruebas para que no haya tantas como universidades existen (son 75 centros públicos y privados). «Si se realizan pruebas específicas, que sean autorizadas por el Consejo de Universidades y que tengan validez en todo el territorio nacional, para evitar discriminaciones», razonó. También reclamó que la ley garantice que los profesores universitarios participen en la reválida de final de bachillerato, que es la prueba que podría hacer, en la práctica, las funciones de la Selectividad.

En el PP no vieron con malos ojos estas peticiones. La portavoz de Universidades del PP en el Congreso, María Jesús Moro, admitió la existencia de algunos «interrogantes» en estos puntos de la Lomce y se mostró dispuesta a estudiar un posible retoque de la ley en el sentido en el que plantean los rectores.



La presidenta de la Crue, Adelaida de la Calle, ayer, en el Congreso. / EFE